

LA INFLUENCIA DE LAS REDES SOCIALES EN LA APRECIACIÓN DEL ALUMNO HACIA LOS VALORES, EMPATÍA Y TOMA DE DECISIONES

Integrantes

Responsable Técnico M en A.E. Fidencio Ochoa Flores
Co- Responsable M en R.S. Antonio Sámano Ángeles
Colaboradora Dra. En Inv. Psi. Georgina Isabel García López
Colaboradora Lic. en A. Nallely Ruíz Martínez

RESUMEN

Con la evolución de la tecnología se ha facilitado la creación de medios de comunicación más rápidos, sencillos, globales y portátiles. Las redes sociales son un claro ejemplo: fáciles de usar, móviles y, lo más importante, gratuitas (por lo menos para quien tiene acceso a internet). Las redes sociales forman parte de este tipo de comunicación y están teniendo gran influencia en la sociedad y por lo tanto en los alumnos. Sin embargo la manera en que las sociedades se han desarrollado es compleja y ha llevado miles de años de evolución, y de estas relaciones ha surgido empatía, valores y toma de decisiones conductuales en favor generalmente de las sociedades. Así que las preguntas propias de las redes sociales es como los alumnos pueden mantener estas relaciones con empatía y valores, ya que este año han surgido estudios acerca de la redes desde las relaciones humanas y mientras unos le dan su anuencia, existen estudios que han encontrado que las redes sociales por internet favorecen la envidia, mentiras, tristeza y falta de empatía por el prójimo (Krasnova, H. 2013). Por lo que consideramos necesario por medio de un estudio del tiempo en que el alumno le dedica a las redes sociales el impacto sobre la empatía, valores y toma de decisiones con valores. El estudio realizado nos muestra que no existe correlación en el uso de un mayor tiempo de uso de las redes sociales con una menor empatía y valores, sin embargo si existe una menor cuantificación en la escala de toma de decisiones, lo que podría explicar que los jóvenes puedan identificarse en las redes sociales y tener riesgos de asociarse con personas que no conocen.

Palabras clave: redes sociales, valores, empatía

ANTECEDENTES

Las investigaciones de los efectos sociales de las computadoras en los niños y adolescentes han concluido que hay efectos positivos y negativos en el uso de las tecnologías, dentro de los aspectos positivos se encuentran las habilidades cognitivas como a la coordinación de manos-ojos, la toma de decisiones y la estrategia (Risueño, 2004). Sin embargo los efectos sociales no son tan positivos. Los estudios cerebrales, MRI (Resonancia magnética por imágenes), en usuarios de Internet de edad universitaria que se pasaba largas horas en línea indicaron signos de atrofia sobre todo en las áreas referentes a la memoria (Foerde et al, 2006). Esto significa complicaciones en el desarrollo cognitivo como el social de los niños que usan muchas horas las computadoras.

Se ha visto que los niños que enseñan a sus padres a usar las computadoras tienen un cambio de roles, que puede debilitar la autoridad paterna y llevar a los niños a faltarle el respeto a sus "ignorantes" progenitores. Sin embargo, también puede fomentar una mejor comunicación, experiencias conjuntas y un vínculo entre ambas partes. Un moderado uso de la computadora y de juego de videos no parece afectar el desarrollo social. La conducta social de los usuarios de computadora moderados, y de los que no la usa es casi la misma en términos de sociabilidad y relaciones con familiares y amigos. Pero, la de los que están constantemente frente a una pantalla tienden a creer que tienen menos control sobre sus vidas que sus compañeros, una posible indicación de sociabilización inadecuada. Muchos estudios muestran que los programas de TV violentos aumentan la agresión y la hostilidad tanto en niños como en adultos. Parece ser lo mismo con los videojuegos. La clave de variabilidad parece ser la preferencia de los juegos violentos, y no la cantidad de tiempo que pasa jugándolo (Vandewater et al, 2006).

En un estudio hecho en 18 estudiantes universitarios chinos, los que jugaban juegos en sus computadoras por lo menos 8 horas por día, 6 días por semana, mostraban una alarmante cantidad de atrofia en sus cerebros, de acuerdo a las mediciones hechas por los MRI. Los escaneos también encontraron anomalías en la materia blanca del cerebro, que es la que coordina la comunicación de las diferentes áreas de la mente. El daño puede reducir las

inhibiciones y la habilidad de la toma de decisiones de los niños, llevándolos a relaciones fallidas con los miembros de la familia, sus pares y las figuras de autoridad (Sigman, 2012).

Se ha observado cuando se usan las redes sociales que existe un problema en la veracidad de la evaluación social, las personas generalmente exageran o mienten acerca de sus cualidades y esto puede provocar envidia social, lo que ocasiona que otros usuarios los traten de devaluar, tristeza, enfado, depresión, etc. (Krasnova, H. 2013), esto parece sencillo pero en realidad no, a lo largo de la evolución nuestro cuerpo y cerebro no están preparados para las interacciones sociales que no son directas, la evolución no ha alcanzado a avanzar tan rápido como los adelantos tecnológicos, en realidad nuestro cerebro está diseñado para interactuar con las personas cercanamente. El cerebro para darse cuenta de la conducta de los demás y para poder interactuar activamente, es el “estar consciente” (Emiro, 2008), de intenciones y propósitos, cuenta con los lóbulos frontales, cuya función es el aprendizaje social, la innovación y el uso de herramientas además, otros de los patrones de comportamiento. En especial dentro de esta complejidad cerebral, el punto que nos interesa es como nos relacionamos con los demás y positivamente con las personas.

Se sabe que pacientes con lesiones en lóbulos frontales no son conscientes de sus habilidades cognitivas, de conducta y apreciación de la emoción de los demás, aunque estas lesiones en los lóbulos frontales no son fijas ni categóricas, si no que dependen de varias circunstancias, y además son fluctuantes. La edad a la que acontece la lesión es un factor de pronóstico: a más joven, peor pronóstico, el motivo es que los pacientes no han aprendido normas básicas de conducta social y no las han ejecutado constantemente, de manera que no tienen como reparar el daño neuronal que han sufrido (Eslinger, 2004). Para nosotros estas son evidencias de que los patrones conductuales no están en el cerebro como un código esperando madurar, sino que es a través de la convivencia con los individuos lo que nos hace construir patrones conductuales. Las sociedades tienen la responsabilidad de educar aunque estas interacciones se dan uno a uno es decir los individuos necesitamos del contacto social para que se pueda lograr.

En los lóbulos prefrontales es donde se generaron circuitos neuronales relacionados con las reglas del comportamiento establecen conexiones con otro grupo de neuronas conocidas como “neuronas espejo”. Autores como Rizzolatti, y Sinigaglia 2006, para explicar la función de las neuronas espejo recurren al símil de los trapezistas en el circo; en el trapecio hay un acróbata que resbala, pierde el equilibrio, al público que lo observa se le encoge el estómago, sienten un nudo en la garganta y se les acelera el pulso, como si fueran ellos mismos quienes cuelgan en el abismo. Esta capacidad para sentirse en la piel del otro es posible gracias a la existencia de las neuronas espejo

El mecanismo de las neuronas espejo permite la comprensión inmediata del estado emocional de los demás, antes que cualquier mediación cultural o lingüística. Pero una cosa es la empatía y otra la simpatía, una cosa es comprender como se siente un vecino y otra cosa es que nos hagamos cargo de su situación y seamos compasivos. El ser capaces de comprender la conducta del otro y actuar con base en ello, que formaría parte de la ética del comportamiento, forma parte de estos mecanismos neuronales pero a su vez estos se pueden ver modificados por la edad misma del individuo y por el aprendizaje.

En cuanto a la función del lóbulo frontal, son las funciones ejecutivas, que regulan cualquier comportamiento que tenga una función finalista por medio de la identificación de un objetivo, la proyección de una meta y establecer planes para alcanzarlo (Goldberg, 2001), todo ello con base al reconocimiento de su contexto social, para no hacerle daño a terceros. Así mismo Sánchez-Carpintero y Narbona (2004) incluyen dentro de las funciones de los lóbulos frontales realizar y decidir tareas no rutinarias, acciones que incluyen inhibir las respuestas habituales que podrían causar conflictos conductuales, como la respuesta para atacar a alguien, por lo tanto trabajan procesos de conducta, que podríamos llamar pensada, en el ámbito de lo mejor para la persona y quien le rodea, ¿no es esto acaso una “conducta ética?”.

Pero hay un problema con los lóbulos frontales, la capacidad de distinguir el resultado de nuestras conductas no es una función con la que nacemos, es más, a lo largo de la vida una vez que integramos ciertos patrones conductuales, los lóbulos frontales reacomodan sus conexiones y por lo tanto tenemos crisis personales, lo que repercutiría en las decisiones

conductuales que tomamos. Por ejemplo durante la adolescencia los lóbulos frontales pueden presentar trastornos afectivos, de carácter y motivación, depresión, manía y labilidad emocional, cambios de personalidad (irritabilidad, apatía e impulsividad), trastornos de las emociones y notables alteraciones de la conducta (apatía, desinhibición) (Perea, Ladera y Echeandia, 2001).

Por lo que las decisiones conductuales que tomamos pueden variar de acuerdo a la edad de desarrollo cerebral y a las variaciones hormonales (como la testosterona, estrógenos y progesterona) en los adolescentes. Consideramos que este sería un punto más para apoyar a que los niños y los jóvenes deben educarse en la conducta moral y no solo eso, se pueden reeducar porque el cerebro así lo permite. Pero si el uso de redes sociales no permite que se puedan reeducar por los antecedentes que hemos encontrado de la falta de empatía y veracidad de las relaciones que en estos sitios, entonces podrían estar influyendo en la empatía y juicio de las relaciones sociales con valores que los alumnos estén tomando.

En un estudiante universitario es importante reconocer a la sociedad donde vive para poder incrustarse en ella y obtener satisfactores para la sobrevivencia, para lo que necesita ser empático y tomar decisiones con valores. Por lo que es necesario ver cómo interactúan las variables del uso de las redes, la empatía y sus valores en el ambiente universitario.

HIPÓTESIS

Los alumnos que tengan un mayor número de horas en internet con énfasis en redes sociales tendrán menor empatía, cualificación de valores y toma de decisiones.

OBJETIVOS

Evaluar el efecto del uso de las redes sociales en la empatía, valores y toma de decisiones en alumnos del Centro Universitario UAEM Atlacomulco

METAS: CIENTÍFICAS Y DE FORMACIÓN DE RECURSOS HUMANOS

- Se asistió al XVI Congreso Internacional sobre Innovaciones en Docencia con el proyecto de Investigación “La influencia de las redes sociales en la apreciación del alumno hacia los valores, empatía y toma de decisiones”

METODO

A una muestra de 100 alumnos del Centro Universitario (50 hombres y 50 mujeres), se les aplicó un cuestionario del uso que tienen del internet e instrumentos de valores, empatía y toma de decisiones con el fin de correlacionar las variables.

El instrumento de uso de redes sociales e internet conto con 12 ítems que consideraban el número de horas dedicadas a la semana y el tipo de redes sociales que visitan. Para el estudio de empatía se aplicó la escala de empatía de Díaz-Loving 1986. El instrumento de valores fueron 20 preguntan sobre los valores en la universidad y con relación al comportamiento que tenían con sus compañeros y por último la toma de decisiones fue la evaluación neuropsicológica breve en español (Ostrosky-Solís, Ardua y Rosselli, 2010).

Una vez obtenidas las calificaciones de cada uno de los instrumentos se hizo un análisis de correlación para determinar si existe relación entre el uso de las redes y su percepción de valores, empatía y toma de decisiones.

RESULTADOS

Por medio del análisis de correlación observamos que no existen correlación entre un mayor uso de las redes sociales y menor empatía o valores, sin embargo si existe una correlación negativa entre a mayor uso de las redes menor calificación en la escala de toma de decisiones (Tabla 1)

Tabla 1. Valor de la correlación y significancia entre las variables empatía, valores y toma de decisiones con respecto al uso de las redes sociales en alumnos del Centro Universitario UAEM Atlacomulco.

		USO DE REDES
EMPATÍA	Correlación de Pearson	.028
	Sig. (bilateral)	.812
	N	74
VALORES	Correlación de Pearson	.067
	Sig. (bilateral)	.570
	N	74
NEUROTOTAL	Correlación de Pearson	- .867
	Sig. (bilateral)	.155
	N	74
	Sig. (bilateral)	
	N	74

Se realizó también un análisis si había diferencias entre sexos acerca del comportamiento da las variables empatía, valores y toma de decisiones con respecto al uso de las redes sociales, por medio de un análisis de ANOVA, y se encontró que las mujeres toma mayormente malas decisiones $F=10.56$ $p \leq 0.002$.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

En el estudio realizamos con respecto a las variables de empatía, valores y toma de decisiones con respecto al uso de las redes sociales, se observó que los alumnos no cambian su empatía y valores con respecto a que usen mayor tiempo las redes sociales, sin embargo esto si está afectando su maduración en la toma de decisiones que depende del lóbulo frontal, que se encarga de la capacidad de distinguir el resultado de nuestras conductas, sin embargo esta no es una función con la que nacemos, es más, a lo largo de la vida una vez que integramos ciertos patrones conductuales, los lóbulos frontales se reacomodan y por lo tanto tenemos crisis personales, lo que repercutiría en las decisiones conductuales que

tomamos. Por ejemplo durante la adolescencia los lóbulos frontales pueden presentar trastornos afectivos, de carácter y motivación, depresión, manía y labilidad emocional, cambios de personalidad (irritabilidad, apatía e impulsividad), trastornos de las emociones y notables alteraciones de la conducta (apatía, desinhibición) (Perea, Ladera y Echeandia, 2001). Nuestros alumnos se pueden considerar todavía adolescentes por lo que es difícil separar que esta toma de decisiones sea por el propio ciclo de vida o por sus hábitos en las redes, nuestros datos apoyan la idea que la toma de decisiones empeora con el uso de la redes, y esto es importante porque sabemos que podrían relacionarse con personas de las redes que les pueden perjudicar, por lo que una propuesta sería restringir las redes sociales por estrato poblacional a menor edad, menor tiempo de permanencia en la red.

CITAS

Aranda Sánchez, J. y García Campuzano, A. 2007. Redes sociales y reflexividad: su importancia en la construcción de la sociedad civil en México *Ciencia Ergo Sum* [en línea] 2007, 14 (julio-octubre): [Fecha de consulta: 12 de agosto de 2013] Disponible en:<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10414204>> ISSN 1405-0269

Emiro Restrepo, J. 2008. Biología evolutiva y psicología evolucionista. *Revista Colombiana Psiquiatría*, 37 (3): 428-451

Eslinger, P.J., Flaherty-Craig, C.V. y A.L Bentron. (2004). Developmental outcomes after early prefrontal cortex damage. *Brain Cogn.* 55: 84-103.

Goldberg, E. 2001. *The Executive Brain: Frontal lobes and the civilized*. New York: Oxford University Press.

Perea, V., Ladera, V. Y Echeandia, C. (2001). *Neuropsicología. Libro de casos*. Salamanca: Amarú.

Sigman A. 2012. Time for a view on screen time. *Arch Dis Child*; 97:935–42.

Foerde, K. and others.2006. Modulation of competing memory systems by distraction. *Proceedings of the National Academy of Sciences.*, 1, 103 (31): 11778–83.

Krasnova, H. 2013. They are happier and having better lives than I am: The impact of using Facebook on Perceptions of other's life. Slate Magazine

Risueño, A.E. 2004. Aportes de las nuevas tecnologías para el desarrollo de la organización psicomotriz en niños. Memorias V Congreso de Psiquiatría.

Rizzolatti, G. y C. Sinigaglia. (2006). Las neuronas espejo. Los mecanismos de la empatía emocional. Barcelona: Ediciones Paidós Iberica.

Sanchez-Carpintero, R. y Narbona, J. (2004). El Sistema Ejecutivo y las Lesiones. Frontales en el Niño. Revista Neurología, 39(2):188-191.

Vandewater, E.A; Bickham, D.S. y J. H. Lee. 2006. Time Well Spent? Relating Television Use to Children's Free-Time Activities. Pediatrics 117: 181-191.

Productos comprometidos (artículos, publicaciones de libros y capítulos de libro, presentación de trabajos arbitrados, alumnos graduados, patentes)

- Asistimos al XVI Congreso Internacional sobre Innovaciones en Docencia con el proyecto de Investigación “La influencia de las redes sociales en la apreciación del alumno hacia los valores, empatía y toma de decisiones”

Envío del Artículo

Presentado a RECAI Revista de Estudios en Contaduría, Administración e Informática, "Un modelo de valores empresarial aplicado a la Universidad (Centro Universitario, UAEM Atlacomulco), 2014".

Tutoría

De cuatro alumnas en el Verano de la Investigación: (Anexo Constancias)